

DOI: <http://dx.doi.org/10.18226/19844921.v15.n36.10>

Política y sociedad en la literatura juvenil gopeguina

Política e sociedade na literatura juvenil de Belén Gopegui

Brígida Manuela Pastor¹

Resumen: La literatura destinada al lector joven de la escritora madrileña Belén Gopegui se caracteriza por la constante búsqueda de una conciencia política y social en el lector, siempre transformadora, dentro de un contexto capitalista, donde el neoliberalismo dominante de las democracias occidentales se ha erigido como modelo social, económico y político, el cual ha sido difundido a través de los productos culturales: cine, literatura, publicidad, prensa y otros medios de comunicación. La literatura juvenil gopeguiana insiste en la necesidad de una literatura con función social, con tono realista y comprometido, que rompa con los valores difundidos por el modelo neoliberal. Hace visible la participación del individuo en la sociedad y la posibilidad de transformar una realidad social manipulada por los mecanismos del poder en el espacio público y de un modo colectivo, como queda ilustrado en su narrativa juvenil *Deseo de ser punk* (2009).

Palabras clave: Literatura Juvenil. Sociedad. Política. Belén Gopegui.

Resumo: A literatura para jovens leitores da escritora madrilena Belén Gopegui caracteriza-se pela busca constante de uma consciência política e social no leitor, sempre transformadora, dentro de um contexto capitalista onde se encontra o neoliberalismo dominante das democracias ocidentais. Um modelo social, econômico e político que se difundiu através de produtos culturais: cinema, literatura, publicidade, imprensa, TV e outros meios de comunicação. A literatura juvenil gopeguiana insiste na necessidade de uma literatura com função social, de tom realista e comprometido, que rompe com os valores difundidos pelo modelo neoliberal. Torna visível a participação do indivíduo na sociedade e a possibilidade de transformação de uma realidade social manipulada pelos mecanismos de poder no espaço público e de forma coletiva, como ilustra sua narrativa juvenil *Deseo de ser punk* (2009).

Palavras-chave: Literatura Juvenil. Sociedade. Política. Belen Gopequi.

Abstract: The literature for young readers by the Madrid writer Belén Gopegui is characterized by the constant search for a political and social awareness in the reader, always transforming, within a capitalist context, where the dominant neoliberalism of Western democracies has been considered as a social, economic and political model and has been disseminated through cultural products: cinema, literature, advertising, the press, TV... etc. Gopeguian youth literature insists on the need for a literature with a social function, with a realistic and committed tone,

¹ UNED/Ministerio de Universidades (Espanha) / Swansea University (Reino Unido). Este estudio deriva de su proyecto de investigación (BEAGAL18/00229).

that questions the values spread by the neoliberal model, in which the participation of the individual in society is visible and the possibility of transforming social reality is manipulated by the mechanisms of power in the public space and in a collective way, as illustrated in his youthful narrative *Deseo de ser punk* (2009).

Keywords: Youth Literature. Politics. Society. Belén Gopegui.

Introducción

Los sistemas artísticos y de ficción de una sociedad son complejos y se encuentran sujetos a numerosos círculos de producción y recepción. El desarrollo de la literatura infantil y juvenil conlleva asimismo la formación de diferentes circuitos. Los mediadores tienen que considerar esas categorías para seleccionar aquellas lecturas de acuerdo a lo que planean hacer con ellas. La trama argumental resulta muy efectiva para la creación de hábitos entre los jóvenes, pero el lector con capacidad crítica no progresa si no obtiene una gratificación más elaborada de dichas lecturas (COLOMER, 2006). El texto literario ofrece, por otra parte, un compromiso del autor con determinados valores resultado de conscientes elecciones. Además, el acercamiento más íntimo al escritor a través de entrevistas se puede discernir su opinión política y social y ubicar su compromiso ideológico. Pero es a partir de la visión del mundo y del sistema axiológico que se construye y se transmite en su obra literaria el compromiso ideológico del escritor en su obra.

Belén Gopegui es una destacada escritora española (Madrid, 1963) y una de las figuras más relevantes y controvertidas del panorama literario contemporáneo en general.² Desde sus inicios, ha sido

² Belén Gopegui comienza su recorrido literario con gran éxito, impulsada por la autora Carmen Martín Gaité perteneciente a la Generación de los 50, a la que Gopegui profesaba gran admiración, con la obra *La escala de los mapas* (1993). Ganadora del XV Premio Tigre Juan 1993. Ganadora del Premio Iberoamericano “Santiago del Nuevo Extremo” del Premio Santiago del Nuevo Extremo 1994. A la que siguieron, *Tocarnos la cara* (1995); *La conquista del aire* (1998); *Lo real* (2001). Finalista del XIII Premio Rómulo Gallegos 2003. Finalista del I Premio Fundación José Manuel Lara de Novela 2002. Finalista del Premio de la Crítica 2001; *El lado frío de la almohada* (2004); *El padre de Blancanieves* (2007). Il Premio La tormenta en un vaso al mejor libro escrito en español; Acce-

una autora que ha rechazado la pertenencia a la generación literaria de su época, en la que los autores destacaban por centrarse más en sus obras en la forma que en el contenido, dirigiendo su narrativa a la vertiente del contenido, tal como hicieron los autores españoles de la generación de los 50 en la posguerra en sus obras, denunciando aquello que la censura imperante les imponía, centrándose en la desolada situación social que vivía la sociedad española del momento. Gopegui ha añadido en sus relatos además de la denuncia, la posibilidad de acción y lucha que tienen los ciudadanos para intervenir en la sociedad y transformarla.

Gopegui es una especialista en perturbar al lector y atraparlo en su singular universo literario. La calidad poética de su prosa, la habilidad para crear imágenes y el ingenio para adentrarse en los personajes, son algunos de los rasgos de estilo que también predominan en sus obras juveniles, muy alejados del prototipo de narrativa infantil y juvenil comercial, hacen que el pequeño lector se sumerja en ellas y trata de que ellos vean la realidad a través del relato, y como Gopegui es una magistral tejedora de tramas, cada historia les va a aportar además de entretenimiento una reflexión sobre lo que "parece que es" frente a lo "que es" en esa realidad.

Su narrativa juvenil tiene en común con la de adultos un propósito político: repolitizar al lector a través de tramas divertidas, en las que plantea la distinción de dos espacios donde el niño puede resolver conflictos: el espacio individual y el espacio colectivo; uno personal individual con las diferentes elecciones de que el personaje dispone, y otro, colectivo al que debe acudir, cuando no es posible encontrar una solución en el espacio individual. Eso lo encontramos en la lectura *Deseo ser punk* (2009), donde la protagonista Martina se siente

so no autorizado (2011); *El comité de la noche*. (2014). Ganadora del X Premio Cálamo *Otra mirada* 2014; *Quédate este día y esta noche conmigo* (2017); *Ella pisó la luna: ellas pisaron la luna* (2019); *Existiríamos el mar* (2021).

obligada a realizar una acción drástica y hacer reaccionar a las instituciones planteando la creación de espacios para jóvenes, razonando y colaborando con otras personas o como hace Daniel en su obra *El Balonazo* (2008) cuando pretende resolver una injusticia social, para lo cual busca colaboración y ayuda entre profesores, compañeros y familia, sólo agrupando fuerzas podrá poner fin a esa injusticia.

La relevancia de Gopegui como escritora viene dada por los premios y reconocimientos obtenidos y la consolidación como figura literaria, queda de sobra corroborada, por su destacada narrativa y la buena acogida por parte del lector, un lector que busca implicarse de forma activa en el relato, y que en la oferta cultural mayoritaria (dentro del discurso hegemónico) no encuentra esa identificación. Respecto a la controversia, como plantea Valle, viene dada, por la dirección política que toma su discurso literario hacia la izquierda republicana clásica (VALLE, 2013).

Sus dos primeros trabajos, *La escala de los mapas* (1993) y *Tocarnos la cara* (1995) tuvieron el beneplácito mayoritario de la crítica literaria, el mensaje, según afirma la propia autora, no fue lo suficientemente claro en el relato y tanto lectores como críticos interpretaron las dos obras según la narrativa del *yo* o como *ficciones de interés humano*, como llama Gopegui a la narrativa de consumo mayoritario. A partir de estos dos relatos, su obra ha evolucionado dejando clara su posición política y comprometida. Esta evolución ha propiciado que algunos críticos consideren el discurso gopeguiano, propagandístico y dogmático, frente a esto, la autora argumenta que toda narración tiene una intención y una posición ideológica de autor, en línea con la visión Bajtiniana de que toda obra literaria es ideológica (VALLE, 2013, p. 310). En un mundo inmerso en el capitalismo, se tacha de ideológico, todo aquello que es contrario al modelo que éste difunde, aunque la autora entiende que muchos escritores no son conscientes de ello,

haciendo alusión a ese sector de la falsa izquierda, muy presente en las novelas de Gopequi.

La principal premisa en la escritura de Gopegui, tal como expresa en la entrevista que María Alba le hace en el Centro Niemeyer durante el Ciclo Palabra (2015), es que se puede intervenir en la sociedad para transformarla, con la inclusión en los relatos de la política como una parte más de la vida, donde la novela se convierte en un medio para interpretar el mundo y nuestra forma de estar en él. A partir de aquí, nos planteamos dos preguntas: ¿Qué hace? y ¿Cómo lo hace? en los relatos para llevar a cabo esos objetivos, y tal como nos expone Francisca López, lo hará, plasmando ciertos fenómenos sociales contruidos y transmitiendo al lector que pueden ser cambiables, para ello se sirve de la técnica brechtiana efecto *V* comentada, o del uso de diferentes voces, estructuras narrativas o de diferentes perspectivas en el enfoque de los relatos. Respecto al *cómo*, se propone enfatizar la relevancia del espacio público, frente al espacio privado o individual, en cuestiones de interés común; donde por medio de la acción humana colectiva (la lucha) se podrían transformar esos fenómenos en otros alternativos y posibles, como estrategia hará que en sus relatos se apele a la razón del lector, nunca a los sentimientos (LÓPEZ, 2014, p. 65).

La corriente literaria que utiliza para llevar a cabo su propósito de intervención política en la literatura es un realismo que combate todo tipo de esquematismo y que asumimos de modo natural (GOPEGUI, 2015), en sus obras, plasma las causas que provocan una problemática y también lo que puede hacer el ciudadano para cambiarlo, huye de la narrativa imperante del fracaso, generada por las consecuencias que desencadena la asunción de los valores capitalistas del neoliberalismo que transmite a la sociedad el mensaje “es lo que hay”.

En la entrevista a Gopegui en 2022 realizada por Pablo Elorduy, afirma que quiere ofrecer relatos verosímiles y posibles, donde, con la correlación de fuerzas, haya posibilidad de conseguir igualdad en las mentes adormecidas por el capitalismo y donde el lector se vea reflejado (ELORDUY, 2022).

Aunque la obra gopeguiana se ha alimentado de la combinación de varias influencias literarias y filosóficas, podríamos afirmar que el ideario al que hace referencia, en mayor número de ocasiones y el realismo que propone en sus relatos está elaborado según el pensamiento y la estética del dramaturgo y poeta alemán Bertolt Brecht. La consideración sobre el objetivo del escritor será, como afirmaba Karl Marx, no sólo explicar el mundo como los filósofos, sino también transformarlo a partir de esto, decía Brecht (GOPEGUI, 2019) que, en la tarea del escritor será necesario tener presente que la verdad es concreta, y que en ella existe un sujeto concreto que escucha y otro que habla, un espacio concreto donde se habla y el tiempo en que se vive. El escritor lucha en su obra, por una verdad contraria a la hegemónica o dominante, una lucha política.

Gopegui se define explícitamente como una narradora política; en sus obras, al igual que Brecht visibiliza los mecanismos ocultos del poder, creando unos personajes que plantean alternativas a esa realidad habitual y única, que maneja el poder hegemónico. Declara este autor que no hay un rasgo establecido en esta escritura realista, ya que la forma variará según el objetivo del autor. En segundo lugar, Brecht considera fundamental la figura del público (lector), como “una asamblea de individuos capaces de transformar el mundo, que reciben un informe sobre él...” (GOPEGUI, 2007, p. 171); esta consideración hacia el destinatario o receptor de la obra, en la que también se fundamenta Gopegui, constata el papel primordial del espectador o lector en todo proyecto literario, que tiene una función que no va a ser me-

ramente contemplativa, sino que la obra va a requerir de su atención, reflexión y acción en las contradicciones e injusticias del sistema que se presentan.

Tanto en la dramaturgia de Brecht, como en la narrativa de Gopegui, se reivindica la repolitización de la cultura como espacio de intervención (el mismo espacio que el sistema para difundir su modelo capitalista: los medios), ya que ofrece la posibilidad de plantear alternativas enfocadas a la creación de un mundo más justo e igualitario, donde prevalezca lo humano frente a lo económico. Gopegui utiliza la técnica Brechtiana del extrañamiento en sus relatos, con objeto de hacer ver esas alternativas al lector. Esta técnica brechtiana, se sirve del papel del narrador (intencionado y comprometido) de las relaciones de diálogo entre personajes y del pensamiento de estos mismos. Son ellos los que ofrecen al lector, no sólo una crítica al sistema, sino otras alternativas que van de lo privado (individual) a lo colectivo (público). Aunque el espacio público es el único espacio para el ciudadano donde tiene posibilidad de lucha en forma colectiva contra el orden establecido (la vinculación colectiva del ciudadano, es una constante en el realismo gopeguiano). Nos recuerda Gopegui en la entrevista que ofrece a Anne-Laure Bonvalot (2012) que, la idea del “esto es lo que hay” y no es posible cambiarlo, la irremediable injusticia, el futuro incierto, las constantes crisis, etc., difundida a través de los medios culturales y por una narrativa del fracaso (en el campo literario) por el sistema, es la que se propone combatir Gopegui con su narrativa

Gopegui ha sido una autora que ha rechazado la pertenencia a la generación literaria de su época, en la que los autores destacaban por centrarse más en la forma que en el contenido, dirigiendo su narrativa a la vertiente del contenido, tal como hicieron los autores españoles de la generación de los 50 en la posguerra. La escritora es una especialista en perturbar al lector y atraparlo en su singular universo literario.

Ignacio Echevarría compara sus obras con acciones de guerrilla, de emboscada, a veces de sabotaje, destinadas a socavar ese pensamiento dominante al que sus novelas se oponen (GOPEGUI, 2019). La calidad poética de su prosa, la habilidad para crear imágenes y el ingenio para adentrarse en los personajes, son algunos de los rasgos de estilo que también predominan en sus obras juveniles, muy alejados del prototipo de narrativa juvenil comercial. Su literatura hace que el pequeño lector se sumerja en ellas y trata de que vean la realidad a través del relato, y como Gopegui es una magistral tejedora de tramas, cada historia les va a aportar además de entretenimiento una reflexión sobre lo que parece que es frente a lo que es en esa realidad.

Su narrativa juvenil gopeguiana, tiene en común con la de adultos un propósito político: repolitizar al lector a través de tramas divertidas, en las que plantea la distinción de dos espacios donde el joven lector puede resolver conflictos, el espacio individual y el espacio colectivo, uno personal individual con las diferentes elecciones de que el personaje dispone, y otro, colectivo al que debe acudir, cuando no es posible encontrar una solución en el espacio individual, lo encontramos en la lectura *Deseo ser punk* (2009), donde la protagonista Martina se siente obligada a realizar una acción drástica y hacer reaccionar a las instituciones planteando la creación de espacios para jóvenes, razonando y colaborando con otras personas o como hace Daniel en su obra *El Balonazo* (2008) cuando pretende resolver una injusticia social, para lo cual busca colaboración y ayuda entre profesores, compañeros y familia, sólo agrupando fuerzas podrá poner fin a esa injusticia.

Los conflictos que surgen pertenecen a la vida real que rodea también a los lectores, el origen de algunos de esos conflictos será de carácter político-social, los personajes deben resolverlos por medio de la razón y acudiendo al espacio colectivo y con acciones sociales, para su resolución; los personajes principales, el espacio, la familia, el

espacio temporal y la estructura son comunes en varias de las obras de Gopegui.

La estructura narrativa introduce al protagonista que tiene que resolver un enigma o encontrar la solución a un problema. Los pasos que seguirá para la resolución serán: primero, Observar, segundo, investigar, después recoger datos y dialogar con otras personas y finalmente, a partir de ese diálogo, reflexionar, a partir de esa reflexión encontrar la solución realizando una acción. El enfoque narrativo que ofrece la autora, siempre va a estar centrado en que lo personal y lo colectivo son nociones inseparables.

Deseo de ser punk (2009)

Deseo de ser punk (2009) gira en torno al cambio de rumbo en la vida de Martina, una chica de 16 años. La muerte del padre de su amiga Vera desencadena en ella un cambio de visión del mundo que la rodea, o quizás un ser más consciente de él, un punto de inflexión de la adolescencia a la madurez. Ese cambio de actitud ante la vida lo refleja la autora a través de un recorrido paralelo a la búsqueda de un código que se materializa en la música - una vía transmisora de la identidad de los jóvenes. La música va a ser el eje que conduzca a Martina en su recorrido reflexivo. En ese recorrido nos cuenta la sensación claustrofóbica que siente en casa de sus padres, que solo se preocupan por sus suspensos, y no se ocupan de lo que ella piensa o desea. Identifica la vida de los adultos con la música domesticada y blanda que escuchan; aunque en el pasado protestaron contra el sistema, los acusa de acomodarse y de tener una conciencia adormecida, igual que la música que escuchan, con esa actitud no se puede reaccionar, ni protestar. Como observa Martín-Cabrera, "Martina busca las causas de su alienación, transforma la herida que se siente dentro en un mensaje de rebeldía hacia fuera, que trata de expresarse a través

de la música como forma de impugnar el mundo y los valores de los adultos” (MARTÍN-CABRERA, 2009, s/p).

Los adultos no ven la realidad que tienen los jóvenes, se han acomodado, no ven que lo poco que importa que estudien, con los trabajos que van a encontrar no disfrutarán de un espacio propio, piensa que han vendido al capitalismo muchos principios morales. Por otro lado, también reflexiona sobre el padre de su amiga Vera, al que idealiza en todo momento; ve en él a una persona que no juzgaba, que acogía a las personas tal como eran, comparándolo con sus padres, que no le prestan atención, como persona adulta. Con estas reflexiones entre música y el vagabundeo por las calles, Martina trata de encontrar algo con lo que identificarse; ella lo llama código, en su búsqueda sólo encuentra simbólicas puertas cerradas, reflexiona sobre esto y piensa que es necesario reaccionar y protestar para que existan espacios destinados a jóvenes y que pueda permanecer ahí sin necesidad de pagar dinero, sitios a donde desarrollarse como adultos para socializar. Este pensamiento desencadena en ella un grito de furia, que identifica con música dura y el deseo de ser punk del título de la narrativa. Esta reivindicación de espacios para juntarse, ese es el código que está buscando, el que responda a esa protesta, a la queja y a ese sentimiento de desamparo e incomprensión que siente. Ya ha encontrado el código, y prepara un plan para asaltar la Radio con ayuda de unos amigos, quiere enviar un mensaje a través de esa música de verdad, de la que te atraviesa el cuerpo, la que exprese el malestar que tiene la fuerza para transformar las mentes de algunos: un NO al sistema capitalista que ha dejado a los jóvenes sin lugares para compartir, un grito colectivo a una sociedad, solicitando el derecho a tener espacios, sin tener que consumir.

La historia se desarrolla en Madrid, en su casa, en casa de Vera y en casa del padre de Vera, estos espacios simbolizan lugares de

impotencia e incomprensión de los adultos; por otro lado, los espacios abiertos simbolizan la búsqueda de su código (actitud), realiza un recorrido sin rumbo por calles de Madrid, biblioteca, jardines, centros comerciales...etc., no se conforma con la idea de “no hay salida”, en el último lugar (la emisora) es donde la actitud toma forma, es un modo de participación en la sociedad, denunciando públicamente la falta de espacios que tienen los jóvenes.

La trama se compone de un puñado de acciones (conflicto con sus padres por las calificaciones, muerte de un ser querido, recorrer las calles sin rumbo, pedir ayuda a los chicos de la tienda de discos para denunciar en la Radio la necesidad de espacios para que los jóvenes se junten y puedan estar sin gastar dinero) el resto son reflexiones, que escribe a modo de diario. Si no tuviéramos presente el contexto capitalista al analizar críticamente la narrativa gopeguiana, este relato podría interpretarse según el modelo de narrativa de “ficción humana”, así se denomina a la narrativa mayoritaria dominante, como una novela de tintes existencialistas.

El deseo de Martina es un deseo punk, un deseo que reivindica zonas liberadas donde poder existir sin que el dinero y las aspiraciones de los adultos lo determinen todo. Este deseo encuentra su expresión, su código personal en la música, otro de los aspectos más sobresalientes de la novela de Gopegui. La música aquí no sólo es el trasfondo de la novela, sino su cifra última. Martina no busca “sonidos enlatados”, sino la música de verdad que “no suena: te atraviesa el cuerpo de parte a parte” (GOPEGUI, 2009, p. 14). La música aquí es un lenguaje, una epistemología, que permite ir más allá de los lenguajes petrificados de la literatura. En esta búsqueda de Martina a través de la música se construye además una reinterpretación del punk a contracorriente de adaptaciones previas como las de La Movida en los ochenta. Para muchos grupos españoles de música de los ochenta el

mensaje esencial del punk era el *No futuro*, una negación absoluta de cualquier aspiración utópica que se resolvía en una exaltación.

La búsqueda de Martina no representa la de una adolescente, sino la de toda una generación de jóvenes que se preguntan que les ha quedado a ellos; tienen muchas “cosas”, pero si estudian ya no van a poder tener un trabajo bien remunerado, ni tan siquiera podrán pagar un alquiler, los adultos no se ponen en su piel y las políticas les ignoran, el consumo les ha arrebatado espacios donde poder estar o juntarse, ¿dónde tienen que ir, a un centro comercial? Son lugares donde hay que gastarse dinero “...locales donde podamos juntarnos cuando nos parece que todo es peor que lo peor y que lo único que esperan de nosotros los adultos es que llegue un día en que empecemos a vender y comprar todo...” (p. 184). Ha hecho un recorrido sin rumbo por las calles y ha visto que sólo hay puertas cerradas para jóvenes, sólo les queda un destino: bares o cines.

Con este planteamiento, Martina busca una música dura, que se escuche y con la que pueda gritar esa demanda, “la que te atraviesa el cuerpo de parte a parte” (p. 14). Martina no busca una música enlatada (pop) la música de los ochenta, estancada, ella identifica esa música con la transición, elige la música dura porque va a contracorriente, va más allá, son el rock o el punk las que tienen la fuerza de protestar de sacar de dentro el grito contra un mundo que condena. En palabras de Martín-Cabrera, la música en la narrativa de Gopegui

[...] es un lenguaje, una epistemología, que permite ir más allá de los lenguajes petrificados de la literatura. En esta búsqueda de Martina a través de la música se construye además una reinterpretación del punk a contracorriente de adaptaciones previas como las de La Movida en los ochenta. (MARTÍN-CABRERA, 2009, s/p).

Y como el título expresa, elige ser punk, que encierra la idea de anticapitalismo, para lanzar un mensaje de activismo político, demandando espacios públicos para jóvenes.

En el relato también se hace una crítica sobre la excesiva importancia que tiene el trabajo para los adultos; se hace alusión a la crisis financiera del momento que deja al padre sin trabajo, siendo habitual que el tema laboral aparezca en las obras de Gopegui, diseccionando las causas y las consecuencias que tiene en la vida de las personas. La influencia del mundo digital en los jóvenes reduce su creatividad, un tema que también aparece en su obra infantil *Me aburro* (2020) en la que unos niños se quedan sin wifi y, en un principio son incapaces de hacer nada; cuando ven que no se reestablece comienzan a inventarse juegos, es una crítica que deja patente cómo el exceso de exposición tecnológica puede adormecer la creatividad en los niños.

Gopegui, con este relato, quiere dar voz a los adolescentes, que considera ninguneados y sin voz política, ni en los medios ni en la literatura. Considera que la literatura de consumo no muestra la verdadera realidad que viven como colectivo. El cambio de visión del mundo que se ha desencadenado en Martina, se puede interpretar como un paso a la madurez y todo lo que ello conlleva, su feliz mundo de amigos, pareja e instituto ha dado un giro, ahora su mirada al mundo de los adultos con menosprecio, piensa que del incierto futuro de los adolescentes, tienen culpa los adultos por haberse acomodado, sin protestar.

La autora ha utilizado la música como hilo conductor del relato, siendo esta de gran importancia para los adolescentes. En esta obra vuelve a aparecer la frase de que las personas somos vasos comunicantes, donde todo está conectado, insiste con esto en la idea de sujeto colectivo, perteneciente a una sociedad en la que hay que

participar del modo que sea necesario para denunciar el atropello de determinados valores cívicos, dicha participación ciudadana nos convierte en sujetos políticos, desvela siempre que la política forma parte de nuestras vidas.

Conclusiones

Con este trabajo se pretende haber desvelado la necesidad que tiene Belén Gopegui de incluir la política en su narrativa juvenil, como una parte integral de nuestra vida. No debemos olvidar que la interpretación de su narrativa requiere el constante cuestionamiento de los efectos de la posmodernidad en la sociedad española, a partir de la Transición, uno de esos efectos ha sido crear un mundo global, eliminando de la sociedad el pensamiento político. Gopegui reivindica la re-politización de la sociedad en su obra. Por otra parte, es evidente el pensamiento político y el cuestionamiento de los discursos hegemónicos en su narrativa para adultos, y en su obra infantil y juvenil, lo difunde a través de valores políticos y sociales, que se alinean con la izquierda republicana tradicional. El propósito de la autora con la introducción de la política en las mentes de los niños es crear lectores o ciudadanos críticos, que puedan identificar la manipulación a la que están sometidos con los productos culturales y desvelar los mecanismos del poder que hay tras ellos.

De esta investigación se desprende que Gopegui utiliza la literatura como herramienta de función social, existe para ella una responsabilidad del escritor y contra las problemáticas sociales, reivindica el despertar de la conciencia del lector para actuar. En el caso de los lectores más jóvenes, hemos visto como la autora refuerza en los relatos la idea de ampliar la realidad que tienen frente a ellos, identificando de quiénes son las responsabilidades de ciertos actos, o dónde se originan las injusticias, convencidos de que son irreparables. Llama

la atención en estas obras, la naturalidad con la que introduce el complejo tema de la muerte o el tema de la problemática laboral (falta de trabajo, precarias condiciones laborales), presentes en todas ellas y en nuestra realidad cotidiana, aunque son temas que no se suelen plasmar en la LIJ.

Se observa sorprendentemente una ausencia de atención hacia su literatura infantil y juvenil, sobre todo tratándose de la obra de una reconocida narradora contemporánea. Todo ello podría estar motivado por las connotaciones negativas que genera la política en nuestra sociedad, y los mediadores (padres, profesores o pedagogos) identifican la política con dogmatismo, cuando en realidad toda obra narrativa difunde una visión del mundo con unos valores políticos determinados, aunque sólo se tacha de narrativa política a aquella que presenta valores contrarios a los capitalistas que presenta la literatura mayoritaria.

López destaca la convicción de Gopegui en la función social de la literatura y argumenta que si se tiene en cuenta que el lector participa inevitablemente en la recreación del texto literario y que, por muchas técnicas para lograr el “efecto V” que el escritor utilice, su control del mensaje es siempre sólo relativo, la postura de Gopegui podría calificarse de inocente. Esta convicción en el impacto social de la literatura en un contexto de escepticismo posmoderno permite a la escritora fusionar “su voz a la de otros intelectuales orgánicos dedicados a la labor de minar el único relato dominante (Lyotard) que, aunque cuestionado no acaba de sucumbir, el de la democracia liberal como sistema garante de la libertad individual.” (LÓPEZ, 2006, p. 65)

Finalmente, a través del desarrollo de este trabajo, se evidencia la presencia de unos valores políticos constantes en los que insiste Belén Gopegui en toda su obra, incluida la infantil y la juvenil: la huida de la idea de individualidad del sujeto, frente a la idea de que todas las

personas están conectadas. En todas las tramas se comienza con un asunto que tiene apariencia individual, y al avanzar el relato se transformará en colectivo; el énfasis de los valores cívicos y de la participación ciudadana en la toma de decisiones, que afectan a la colectividad, en los conflictos eliminará los sentimentalismos y siempre buscará una solución basada en la razón y la reflexión. Y la literatura infantil y juvenil gopeguiana se constituye como un espacio de empoderamiento e impacto social, pues como destaca Cerrillo, la autonomía artística de la LIJ ha hecho posible que sea considerada “una manifestación literaria plena. Una literatura con mayúscula”, cuya aportación a la infancia y a la adolescencia es fundamental por dos razones incuestionables: “por ser el primer contacto del joven lector con la literatura escrita y culta y porque es un recurso único e irremplazable para el desarrollo de la personalidad, la creatividad y el juicio crítico” (CERRILLO, 2006, p. 20)

Referencias

CERRILLO, Pedro C.; SÁNCHEZ, César. *Literatura con mayúsculas. Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, n. 2, p. 7-21, 2006.

COLOMER, Teresa (2006). *Hace décadas que la escuela no sabe qué hacer con la enseñanza de la literatura*. [Entrevistada por] Verónica Castro y Mónica Klibanski. 2006. Disponible en: <https://www.educ.ar/recursos/115435/teresa-colomer-hace-decadas-que-la-escuela-no-sabe-que-hacer>. Consultado en 4/11/2022.

GOPEGUI, Belén. *Soñamos con no limitarnos a ofrecer mundos decorativos, sino lugares donde poder quedarse un rato sin que haya engaño*. [Entrevistada por] Pablo Elorduy. 2022. Disponible en: <http://elsaltodiario.com>. Consultado en 15/12/2022.

GOPEGUI, Belén. *Rompiendo algo*. Edición de Ignacio Echevarría. Barcelona: Penguin Random House. 2019.

GOPEGUI, Belén. *Ciclo Palabra* [Entrevistado por] María Alba. Centro Niemeyer. Avilés. 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=t7EhV1A4TZI>. Consultado en 15/12/2022.

- GOPEGUI, Belén. *Un diálogo sobre el poder* [Entrevistada por] Anne-Laure Bonvalot. 2013. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4190296>. Consultado en 15/01/2023.
- GOPEGUI, Belén. *La escala de los mapas*. Barcelona: Anagrama. 2012.
- GOPEGUI, Belén. *Deseo de ser punk*. Barcelona: Anagrama. 2012.
- GOPEGUI, Belén. *Me aburro*. Barcelona: Grupo edebé, 2020.
- GOPEGUI, Belén; BONVALOT, Anne-Laure. Un diálogo sobre el poder: entrevista con Belén Gopegui. *Minerva: Revista del Círculo de Bellas Artes*, n. 20, p. 34-37, 2012.
- GOPEGUI, Belén. *Lo real*. Barcelona: Debolsillo, 2009.
- GOPEGUI, Belén (2022). *Soñamos con no limitarnos a ofrecer mundos decorativos, sino lugares donde poder quedarse un rato sin que haya engaño*. Entrevistada por Pablo Elorduy. [En línea]. Disponible en: <http://elsaltodiario.com>. Consultado en 22/01/2023.
- LÓPEZ-AGUILERA, Ana M. Literatura infantil comprometida. *Hispania*, v. 102, n. 4, p. 503-512, 2019.
- LÓPEZ, Francisca. De La conquista del aire a Lo real: Belén Gopegui frente a los conceptos de libertad y democracia. *Letras hispanas*, v. 3, n. 1, p. 54, 2006.
- MARTÍN-CABRERA, Luis. Para leer *Deseo de ser punk* de Belén Gopegui contra el valor literario y la ideología dominante. *Rebelión*. 2009. Disponible en: <https://rebellion.org/para-leer-deseo-de-ser-punk-de-belen-gopegui-contra-el-valor-literario-y-la-ideologia-dominante/>. Consultado en 15/12/2022.
- VALLE DETRY, Mélanie et al. *Por un realismo combativo: transición política, traiciones genéricas, contradicciones discursivas en la obra de Belén Gopegui y de Isaac Rosa*. 2014. Disponible en: Consultado en 22/01/2023.

Artigo de autora convidada das organizadoras do dossiê temático.